



► Arriba, a la izquierda, la portada de uno de los cuentos que José Agustín Goytisolo escribió en un cuadernillo de cartulina para los hijos de unos amigos. Los cuatro restantes dibujos son personajes que creó para su nieto y el hijo de unos amigos.

LIBROS NOVEDADES

# Edebé reedita los cuentos de José Agustín Goytisolo

El poeta adaptó para los niños a los protagonistas de 'El lobito bueno'

M. EUGENIA IBÁÑEZ  
BARCELONA

→ Los libros más vendidos de José Agustín Goytisolo no son *Poeta en Barcelona*, ni *Palabras para Julia*, ni la antología de los poetas catalanes, sino cuatro cuentos para niños de los que, desde 1991, se han vendido casi 85.000 ejemplares en castellano y 25.000 en catalán, con un total de 11 ediciones, y que ahora serán reeditados por Edebé en un único volumen que aparecerá la próxima semana. Las breves narraciones, con ilustraciones de Juan Ballesta, encabezan la nueva colección infantil *Mis cuentos favoritos / Els meus contes preferits*.

## UN CÓMIC FRUSTRADO

Los cuatro cuentos de Goytisolo (Barcelona, 1928, 1999) tienen su origen en el poema *El lobito bueno*, del libro *Claridad* (1960), del que Paco Ibáñez hizo una canción. La viuda del poeta, Assumpció Carandell, recuerda que de una conversación con Ignaci Riera surgió la idea de convertir a los cuatro personajes del poema en protagonistas de otros tantos cuentos. Así nacieron *El lobito bueno*, *El príncipe malo*, *El pirata honrado* y *La bruja hermosa*, que la editorial Laia publicó por primera vez en 1984.



► Portada de los cuentos de Goytisolo.

José Agustín se identificaba con el lobito bueno», responde Assumpció.

Los cuatro cuentos no han sido la única obra del poeta relacionada con el mundo de los más pequeños. Un CD de cuentos de escritores conocidos que salió al mercado hace dos años incluye un relato suyo, *El ángel verde*, con ilustraciones de Carme Solé. Pero las piezas más curiosas del mayor de los tres hermanos Goytisolo son las que no se han publicado, porque nunca fueron hechas para competir en una librería.

Assumpció, maestra durante ocho años en la escuela Sant Miquel del barrio del Padró de Cornellà, utilizaba con sus alumnos unos pequeños libros de cartulina que le confeccionaba su padre. Tres de esos cuadernillos fueron utilizados por José Agustín para redactar y dibujar con trazos de párvalo brevísimos cuentos. La esposa del poeta conserva también media docena de descripciones y dibujos de personajes variopintos que podían haber acabado convertidos en cuentos, «o quizás en cómics», aventura.

Los textos están escritos con ternura, en un claro intento de romper tópicos y de mostrar a los niños la bondad que en ocasiones los adultos no quieren ver. Assumpció, hermana de Lluís Carandell, recuerda que José Agustín pensó en el entonces príncipe Juan Carlos cuando escribió *El príncipe malo*: «Estaba convencido de que, si le dejaran, haría bien su trabajo». El personaje de la bruja le salió muy progre, a pesar de que el poeta, afirma su mujer, «no era feminista». ¿Y el lobito? «Era él,